



Las sílabas

*L*as sílabas, diptongos, triptongos, hiatos, diéresis, sinéresis, sinalefa y sílaba final del verso son los elementos básicos para establecer el cómputo total.

1.5. Hiato: es la separación de dos vocales concurrentes en una misma palabra o distintas, formen o no diptongo. Unas veces es lo mismo que la diéresis y otras lo contrario de la sinalefa. Ejemplos:

la-a-re-na, u-na-er-mi-ta ...
(4) (5)

El uso de las licencias poéticas se comprueba cuando al realizar el cómputo silábico en un poema de versos isométricos, todos con igual medida, aparece alguno con distinto número de sílabas, por lo que habrá que concluir que el autor ha empleado alguna de ellas.

1.6. Advertencias sobre la sinalefa.

1.6.1. Si concurren dos vocales átonas siempre hay sinalefa necesariamente. Ejemplo:

Que un gato asado te-ní-a (8 sílabas).

1.6.2. No deben juntarse la sinalefa y la diéresis porque resulta un verso demasiado duro o forzado. Ejemplo:

Par-ti-ó a Flan-des en la mo-to (9 sílabas).

Es más correcto mantener el diptongo y formar sinalefa. Así:

Par-tió a Flan-des en la mo-to (8 sílabas).

1.6.3. Entre vocal tónica y átona, o viceversa, puede darse sinalefa o hiato, según las exigencias de medida del verso. Ejemplos:

Por-que vi un pe-rro co-rrien-do (8 sílabas).
 Por-que vi un pe-rro co-rrien-do (9 sílabas).
 Por-que vi un pe-rro co-rri-en-do (10 sílabas).
 De Lu-lú o de su ma-dre (7 sílabas).
 De Lu-lú o de su ma-dre (8 sílabas).

1.6.4. Hay sinalefa doble si entre las vocales de las dos palabras se coloca otra vocal. La sinalefa doble se considera también como una sola sílaba. Ejemplo:

Con tier-no e in-fan-til sue-ño (7 sílabas).
 La ter-ne-ra o el be-su-go (7 sílabas).

Pero también puede hacerse sinalefa sencilla con las tres vocales. Ejemplo:

Con tier-no e in-fan-til sue-ño (8 sílabas).
 La ter-ne-ra o el be-su-go (8 sílabas).

1.6.5. Entre dos vocales tónicas es preferible el hiato a la sinalefa. Ejemplo:

Ten-drá an-tes o más tar-de, (8 sílabas).
 ca-fé, a-zú-car y ca-ne-la. (8 sílabas).

1.6.6. No se permite la sinalefa entre la vocal última de un verso y la primera del siguiente. Ejemplo:

Dicen que tuvo un serrallo (8 sílabas).
 este señor de Sevilla; (8 sílabas).
 que era diestro (4 sílabas).
 en manejar el caballo, (8 sílabas).
 y un maestro (4 sílabas).
 en refrescar manzanilla. (8 sílabas).

(Antonio Machado Ruiz).

1.7. **Sílaba final.** Según sea la última palabra en cuanto al acento, el verso se clasifica en agudo, llano o esdrújulo. Verso agudo (u oxítono) es aquél cuya palabra final es aguda. Verso llano (o paroxítono) es aquél cuya palabra final es llana y verso esdrújulo (o proparoxítono) es aquél cuya palabra final es esdrújula.

— Agudo u oxítono	— — — — —
— Llano o paroxítono	— — — — —
— Esdrújulo o proparoxítono	— — — — —
— Sobresdrújulo o superproparoxítono	— — — — —

Ejemplos:

Verso agudo:

Moza fui, gocé mi edad;
 pero cuando vieja fui,
 otras gozaron por mí
 su hermosura y libertad.

(Félix Lope de Vega Carpio).

Verso llano:

Cuando p
 sin echarme
 ¿No te acue
 o te acuerda

Verso esdrú

Un gato,
 que hablaba
 como el má
 yendo a caz
 dijo a un lap
 quiero por n
 chupar el zú

La sílaba fina
 ma palabra de un
 menos y si es llan

Sílaba final
 Sílaba final
 Sílaba final
 Sílaba fina
 Sílaba final
 Sílaba final
 Sílaba final
 Sílaba final

1.8. Otros fenó

Oro y el Romanti
 desaparecido prá
 lo que será conve

1.8.1. De supresio

— Aféresis: s
 ahora > or

Verso llano:

Cuando pasas por mi lado
sin echarme una mirada,
¿No te acuerdas de mí nada,
o te acuerdas demasiado?

(Ramón de Campoamor y Camposorio).

Verso esdrújulo:

Un gato, pedantísimo retórico
que hablaba en un estilo tan enfático
como el más estirado catedrático,
yendo a caza de plantas salutíferas,
dijo a un lagarto: "¡Qué ansias tan mortíferas!
quiero por mis turgencias semi-hidrópicas
chupar el zumo de hojas heliotrópicas".

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

La sílaba final del verso condiciona el cómputo total, puesto que si la última palabra de un verso es aguda se cuenta una sílaba más, si es esdrújula, una menos y si es llana, las que tenga. Ejemplos:

Sílaba final esdrújula	En noche lúgubre	(6 - 1 = 5)
Sílaba final esdrújula	y en calle tétrica	(6 - 1 = 5)
Sílaba final esdrújula	cantor incógnito	(6 - 1 = 5)
Sílaba final aguda	trovando va;	(4 + 1 = 5)
Sílaba final esdrújula	y gente insólita	(6 - 1 = 5)
Sílaba final esdrújula	ventana gótica	(6 - 1 = 5)
Sílaba final esdrújula	cogió su cítara	(6 - 1 = 5)
Sílaba final aguda	y así cantó.	(4 + 1 = 5)

(Ronda medieval).

1.8. Otros fenómenos relativos al cómputo silábico. Durante el Siglo de Oro y el Romanticismo se dieron algunos fenómenos métricos cuyo uso hoy ha desaparecido prácticamente, pero permanecen en obras de ambas épocas, por lo que será conveniente recordarlos. Hay dos grupos:

1.8.1. De supresión.

— **Aféresis:** supresión de una sílaba al principio de la palabra. Ejemplos: ahora > ora, detrás > tras, etc.

cales. Ejemplo:

3 sílabas).

3 sílabas).

a. Ejemplo:

3 sílabas).

3 sílabas).

so y la primera

3 sílabas).

3 sílabas).

4 sílabas).

3 sílabas).

4 sílabas).

3 sílabas).

ento, el verso se

aquél cuya pa-

abra final es lla-

nal es esdrújula.



- **Síncopa:** supresión de una sílaba en medio de la palabra. Ejemplos: desaparecer > desparecer, espíritu > espirotu, fuéredes > fuerdes, etc.
- **Apócope:** supresión de una sílaba al final de la palabra. Ejemplos: donde > do, sauce > sauz, valle > val, santo > san, etc.

1.8.2. De adición.

- **Prótesis:** añade una sílaba al principio de la palabra. Ejemplos: lanzar > alanzar, recoger > arrecoger, matar > amatar, mostrar > amostrar, etc.
- **Epéntesis:** añade una sílaba en medio de la palabra. Ejemplos: Inglaterra > Inglaterra, crónica > corónica, bendición > benedición, etc.
- **Paragoge:** añade una sílaba al final de la palabra. Ejemplos: mar > mare, feliz > felice, besar > besare, veloz > veloce, infeliz > infelice, etc.

❖ **2. Clasificación de los versos por el número de sílabas.**

Por el número de sílabas los versos pueden ser de dos, tres, cuatro, cinco ... hasta dieciséis sílabas, raramente de más. Se comprende fácilmente que no puede haber versos de una sola sílaba porque al ser ésta aguda tendríamos que contar dos. Hasta ocho sílabas se llaman de **arte menor**, y de más de ocho de **arte mayor**. Según su número se denominan: bisílabos, trisílabos, tetrasílabos o cuadr sílabos, pentasílabos etc.

A partir de doce sílabas los versos son compuestos, es decir, formados por dos versos simples (de seis, siete, ocho... sílabas) separados por una pequeña pausa. El cómputo silábico se realiza como si fueran dos versos independientes, de tal forma que para cada parte rige igualmente la regla de la sílaba final y la pausa que media entre ambas partes impide la sinalefa.

2.1. Bisílabo: es el de dos sílabas. Es un verso muy poco utilizado. Se usó en el Romanticismo como verso independiente. Ejemplos:

Noche
triste
viste
ya
aire,
cielo,
suelo,
mar.

(Gertrudis Gómez de Avellaneda).

Quien
ve
do
va.

Lento
soplo
blando
dando
va.

2.2. Trisílabo: es el de tres sílabas, combinado con el tipo de verso octosílabo XVIII. Ejemplos:

Mirando
del mundo
profundo
solaz
tan dulce
suspira
la lira
que hirió.

2.3. Tetrasílabo: es el de cuatro sílabas, estrofas de pie quebrado, verso independiente.

Yo soy vivo
Soy activa;
me meneo,
me paseo;
yo trabajo,
subo y bajo.

Quien
ve
do
va.

(José Zorrilla del Moral).

Lento
soplo
blando
dando
va.

(José de Espronceda Delgado).

2.2. Trisílabo: es el verso de tres sílabas. Es poco utilizado tanto solo como combinado con otros metros. Se usó como verso independiente a partir del siglo XVIII. Ejemplo:

Mirando
del mundo
profundo
solaz
tan dulce
suspira
la lira
que hirió.

(Gertrudis Gómez de Avellaneda).

2.3. Tetrasílabo: es el verso de cuatro sílabas. Se ha utilizado sobre todo en estrofas de pie quebrado. En el Neoclasicismo y Romanticismo se usó como verso independiente. Ejemplos:

Yo soy viva.
Soy activa;
me meneo,
me paseo;
yo trabajo,
subo y bajo.

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

Veinte presas
 hemos hecho
 a despecho
 del inglés,
 y han rendido
 sus pendones
 cien naciones
 a mis pies.

(José de Espronceda Delgado).

Y se gozan
 en letargo
 tras el largo
 padecer
 los heridos
 corazones
 con visiones
 de placer.

(Gertrudis Gómez de Avellaneda).

2.4. Pentasílabo: es el verso de cinco sílabas, utilizado frecuentemente en combinación con versos de siete sílabas. Ejemplos:

Baja tu vuelo,
 amor altivo,
 mira que al cielo
 osada va;
 buscas en vano
 correspondencia;
 amor insano,
 déjame ya.

(Juan María Mahuri).

El que inocente
 su vida pasa
 no necesita
 morisca lanza,
 fuscos, ni corvos
 arcos, ni aljaba
 llena de flechas
 envenenadas.

(Leandro Fernández de Moratín).

Música
 lánguida y
 que a par
 y el alma l
 dulce arm
 que inspi
 melancolía
 como el m
 de algún r
 de antigüe
 y a un tie
 y amarga
 del corazó

2.5. Hexasílabo: es el verso de seis sílabas, utilizado frecuentemente en combinación con versos de siete sílabas. Ejemplos:

La más
 de nuestro
 hoy viuda
 y ayer por
 viendo qu
 a la guerr
 a su mad
 que escuc
 dexadme
 orillas del

Esta fa
 salga bier
 me ha oc
 por casua
 Cerca de
 que hay e
 pacía un
 por casua

Música triste
 lánguida y vaga,
 que a par lastima
 y el alma halaga;
 dulce armonía
 que inspira al pecho
 melancolía,
 como el murmullo
 de algún recuerdo
 de antiguo amor,
 y a un tiempo arrullo
 y amarga pena
 del corazón.

(José de Espronceda Delgado).

2.5. Hexasílabo: es el verso de seis sílabas y el más utilizado en la poesía popular desde época medieval en villancicos, glosas, letrillas, romancillos, serranillas, etc. Ejemplos:

La más bella niña
 de nuestro lugar,
 hoy viuda y sola
 y ayer por casar,
 viendo que sus ojos
 a la guerra van
 a su madre dice
 que escucha su mal:
 dexadme llorar,
 orillas del mar.

(Luis de Góngora y Argote).

Esta fabulilla,
 salga bien o mal,
 me ha ocurrido ahora
 por casualidad.
 Cerca de unos prados
 que hay en mi lugar
 pacía un borrico
 por casualidad.

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

Despertaba el día
y a su albor primero,
con sus mil ruidos
despertaba el pueblo.
Ante aquel contraste
de vida y misterio
de luz y de sombras
medité un momento:
¡Dios mío!, ¡qué solos
se quedan los muertos!

(Gustavo Adolfo Bécquer).

Linda zagaleja
de cuerpo gentil,
muérome de amores
desde que te vi.
Tu talle, tu aseo,
tu gala y donaire
no tienen, serrana,
igual en el valle.

(Juan Meléndez Valdés).

2.6. Heptasílabo: es el verso de siete sílabas, empleado frecuentemente en anacreónticas (forma métrica usada normalmente en poemas que tratan asuntos ligeros o festivos). Se suele combinar con versos de cinco sílabas en composiciones populares y con endecasílabos en composiciones cultas. Ejemplos:

¡Pobre barquilla mía
entre peñascos rota,
sin velas desvelada
y entre las olas sola!
¿Adónde vas perdida?
¿Adónde, di, te engolfas?
Que no hay deseos cuerdos
con esperanzas locas.

Dirás que muchas barcas
con el favor en popa,
saliendo desdichadas
volvieron venturosas.
No mires los ejemplos
de las que van y tornan,
que a muchas ha perdido
la dicha de las otras.

(Félix Lope de Vega y Carpio).

Cien ins
van y viene
y os adulan
en sus plác

Me gusta
con negros
y oír los aq
horrisonos
me gusta ve
sin luna y s
y sólo las ce
la tierra ilu

2.7. Octosílabo
castellana, partic
co de entonación
del verso de diez
de la sílaba octav
son los romances
pontáneo. Ejempl

En Jaén,
vive don Lope
y diréte Inés
más brava q
Tenía este ca
un criado po
Pero ceneme
si te parece,

Cien insectos alados
van y vienen a un tiempo
y os adulan y mecen
en sus plácidos juegos.

(Juan Meléndez Valdés).

Me gusta ver el cielo
con negros nubarrones
y oír los aquilones
horrisonos bramar;
me gusta ver la noche
sin luna y sin estrellas,
y sólo las centellas
la tierra iluminar.

(José de Espronceda Delgado).

2.7. Octosílabo: es el verso de ocho sílabas y el más utilizado en la métrica castellana, particularmente en la poesía popular (pues constituye el grupo básico de entonación fonológica de nuestra lengua, y también en la culta. Procede del verso de dieciséis sílabas) ya que al pronunciarse éste con cesura después de la sílaba octava dio lugar a dos versos octosílabos. Su expresión más genuina son los romances, la literatura popular y el teatro. Es un verso ligero, ágil y espontáneo. Ejemplos:

En Jaén, donde resido,
vive don Lope de Sosa,
y diréte Inés la cosa,
más brava que de él has oído.
Tenía este caballero
un criado portugués...
Pero cenemos, Inés,
si te parece, primero.

(Baltasar de Alcázar).

A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
porque para estar conmigo
me bastan mis pensamientos.
¡No sé qué tiene la aldea
donde vivo y donde muero
que con venir de mí mismo
no puedo venir más lejos!

(Félix Lope de Vega y Carpio).

Tu crítica majadera
de los versos que escribí,
pedante, poco me altera.
Más pesadumbre tuviera
si te gustasen a ti.

(Leandro Fernández de Moratín).

2.8. Eneasílabo: es el verso de nueve sílabas. Se trata de un metro raro en castellano. Aparece a veces combinado con otros. Ocasionalmente se encuentra en la poesía medieval y más tarde en el Neoclasicismo y Romanticismo. Ejemplos:

¡Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar no lloro,
y a veces lloro sin querer...

(Rubén Darío).

Y luego el estrépito crece
confuso y mezclado en un son
que ronco en las bóvedas hondas
tronando furioso zumbó
y un eco que agudo parece
del ángel del juicio la voz,
en tiple, punzante alarido
medroso y sonoro se alzó.

(José de Espronceda Delgado).

2.9. Decasílabo: es el verso de diez sílabas en castellano. Se emplea a veces combinado con otros metros. Ejemplos:

Entre la noche
y el mar dormido
tengo enhebrado
alma que alerta

Yo soy ardiente
yo soy el símbolo
de ansias de gozo
¿A mí me busca

De sus hijos
el pesado volar
deseando sacar
más ligera, aun

A este fin muere
de alcotán, de jilguero
de perdiz y de tórtola
y en su nido los

2.10. Endecasílabo: es el verso de once sílabas. Es el más noble de los metros en castellano como en otros idiomas. Fue introducido a España por Micer Juan de Santillana, lo difundieron Herrera y Fray Luis de León. Se emplea a veces combinado con otros metros.

⁴ En la página 59 y siguientes.

2.9. Decasílabo: es el verso de diez sílabas. También es metro poco usado en castellano. Se emplea preferentemente en himnos, poesía destinada al canto y combinado a veces con hexasílabos. Ensayaron su uso los románticos y los modernistas. Ejemplos:

Entre la noche que está dormida
y el mar dormido que sueña y lucha
tengo enhebrada mi ardiente vida,
alma que alerta, ronda y escucha.

(Concha Espina).

Yo soy ardiente, yo soy morena,
yo soy el símbolo de la pasión:
de ansias de goces mi alma está llena,
¿A mí me buscas? —No es a ti, no.

(Gustavo Adolfo Bécquer).

De sus hijos la torpe avutarda
el pesado volar conocía,
deseando sacar una cría
más ligera, aunque fuese bastarda.

A este fin muchos huevos robados
de alcotán, de jilguero y paloma,
de perdiz y de tórtola toma,
y en su nido los guarda mezclados.

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

2.10. Endecasílabo: es el verso de once sílabas. Se considera uno de los metros más nobles de nuestra literatura. Es el metro heroico por excelencia tanto en castellano como en francés, italiano, portugués, etc. Nació en Italia, lo importó a España Micer Francisco Imperial, lo acogió con entusiasmo el marqués de Santillana, lo difundió e impulsó Boscán, lo aclimató Garcilaso y lo perfeccionaron Herrera y Fernández de Andrada. Su longitud imprime solemnidad a las composiciones, por eso se emplea en asuntos de importancia o gravedad, combinado a veces con heptasílabos o pentasílabos⁴. Ejemplos:

⁴ En la página 59 y siguientes se analizan los diferentes tipos de decasílabos y endecasílabos.

En tanto que de rosa y d'azucena
se muestra la color en vuestro gesto
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
con clara luz la tempestad serena;

y en tanto que'l cabello, qu'en la vena
del oro s'escogió, con vuelo presto
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,
el viento mueve, esparce, y desordena:
coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto antes que'l tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera
por no hacer mudanza en su costumbre.

(*Garcilaso de la Vega*).

No he de callar, por más que con el dedo,
ya tocando la boca o ya la frente,
silencio avises, o amenazas miedo.

¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?
¿Nunca se ha de decir lo que se siente?

(*Francisco de Quevedo y Villegas*).

2.11. Dodecasílabo: es el verso de doce sílabas. Hasta el siglo XVI se llamó verso de arte mayor. Suele estar compuesto por dos hemistiquios iguales o desiguales. Es el metro solemne de los poetas de los siglos XIV y XV y también se usó más modernamente. Alcanzó gran prestigio por haberlo utilizado Juan de Mena en su *Laberinto de Fortuna*. Ejemplos:

Levantán en medio del patio espacioso
cadalso enlutado, que causa pavor;
un Cristo, dos velas, un tajo asqueroso
encima, y con ellos, el ejecutor.

En torno al cadalso se ven los soldados,
que fieros empuñan terrible arcabuz,
a par del verdugo, mirando asombrados,
al bulto vestido del negro capuz.

(*Patricio de la Escosura*).

Cuando
y vengán
a buscar
para arre
cuando ya
y me haya
y el cuerpo
de las och
cuando sol
quede entr
después qu
la tierra qu

EL METRO

El metro
donceles la
son cuatro
el metro de

Eximia c
que arranca
caballos qu
o al viento
pegasos fan
galopan, ga

¡Oh, met
que montas
cubierto de
apura la fie
y luego gal
llevando el

El metro
garzones lat
son cuatro h
el metro de

Cuando ya me muera, pobres hijos míos,
y vengan a casa los enterradores
a buscar mis restos rígidos y fríos
para arrebatarnos de vuestros amores:
cuando ya mis ojos no puedan miraros
y me haya invadido la eterna quietud
y el cuerpo no pueda salir a buscaros
de las ocho tablas de un negro ataúd;
cuando solo y lívido, bien amortajado,
quede entre los pliegues de lienzos caseros,
después que ya todo lo haya terminado
la tierra que me echen los sepultureros.

(Alberto Valero Martín).

EL METRO DE DOCE

El metro de doce son cuatro donceles,
donceles latinos de rítmica tropa,
son cuatro hijosdalgo con cuatro corceles;
el metro de doce galopa, galopa...

Eximia cuadriga de casco sonoro
que arranca al guijarro sus chispas de oro,
caballos que en crines de seda se arropan
o al viento las tienden como pabellones;
pegasos fantasmas, los cuatro bridones
galopan, galopan, galopan, galopan...

¡Oh, metro potente, doncel soberano
que montas nervioso bridón castellano
cubierto de espumas perladas y blancas,
apura la fiebre del viento en la copa
y luego galopa, galopa, galopa,
llevando el Ensueño prendido a tus ancas!

El metro de doce son cuatro garzones,
garzones latinos de rítmica tropa,
son cuatro hijosdalgo con cuatro bridones;
el metro de doce galopa, galopa...

(Amado Nervo).

Esta es la bodega, la noble bodega
que guarda en su fondo los vinos añejos;
calmante que todos los males sosiega,
locuaz dictadora de sanos consejos.

(Narciso Alonso Cortés).

De frase extranjera el mal pegadizo
hoy a nuestro idioma gravemente aqueja;
pero habrá quien piense que no habla castizo
si por lo anticuado lo usado no deja.

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

2.12. Tridecasílabo: es el verso de trece sílabas. Lo utilizaron por vez primera Tomás de Iriarte y Gertrudis Gómez de Avellaneda, y posteriormente los modernistas. No es frecuente en la métrica castellana por su difícil distribución en hemistiquios. Ejemplos:

En cierta catedral una campana había
que sólo tocaba algún solemne día.
Con el más recio son, con pausado compás
cuatro golpes, o tres solía dar no más.
Por esto, y ser mayor de la ordinaria marca,
celebrada fue siempre en toda la comarca.

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

Ya se van acortando las tardes, bien mío;
ya más pronto las gotas del fresco rocío
descienden al cáliz gentil de la flor;

(Carlos Fernández Shaw).

2.13. Tetradecasílabo: es el verso de catorce sílabas, formado generalmente por dos hemistiquios de nueve y cinco sílabas (9 + 5 / 5 + 9) o seis más ocho (6 + 8 / 8 + 6). Ejemplos:

Soplo de los mares, mensajera del verano,
tienes la dulzura de la miel y de los besos;
tú con la invencible seducción de lo escondido
vienes de parajes ignorados por el hombre.

(Manuel González Prada).

Quando se di
por una pausa qu
hace equivalente
alejandrino, por l
a Alejandro Magr

Al estar comp
rímico obligatoric
cera). Fue utilizac
XIV y XV, despué
dernismo (siglos X
de toma el nomb

La prince
Los suspiros
que ha perd
La princesa
está mudo e
y en un vasi

Como el
se ve, con t
sobre las co
lo tienen de

¿No ves c
Esa hondur
al devorar s
¡Nací en su

El gran
Bolsín de lo
los pigres d
plantan el c

Rubén Darío
do alusión a su c

Cuando se divide en dos hemistiquios de siete sílabas cada uno, separados por una pausa que funciona como la pausa final de verso (no permite sinalefa y hace equivalentes los finales agudos, graves y esdrújulos) recibe el nombre de **alejandrino**, por haberse comenzado a usar en los primitivos poemas dedicados a Alejandro Magno.

Al estar compuesto por dos grupos menores de ocho sílabas sólo lleva acento rítmico obligatorio en la penúltima sílaba de cada uno de ellos (sexta y decimotercera). Fue utilizado por los poetas cultos del Mester de Clerecía en los siglos XIII, XIV y XV, después decayó su uso y, nuevamente, durante el Romanticismo y Modernismo (siglos XIX y XX) se empleó por influencia del alejandrino francés, de donde toma el nombre (*Roman d'Alexandre*). Resulta pesado y monótono. Ejemplos:

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
 Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
 que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
 La princesa está pálida en su silla de oro,
 está mudo el teclado de su clave sonoro
 y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

(*Rubén Darío*).

Como el triste piloto que por el mar incierto
 se ve, con turbios ojos, sujeto de la pena
 sobre las corvas olas que, vomitando arena,
 lo tienen de la espuma salpicado y cubierto.

(*Pedro Espinosa*).

¿No ves que aun la sombra tu mirada oscurece?
 Esa hondura es el tiempo, y en su seno profundo
 al devorar sus hijos devoran cuanto crece.
 ¡Nací en su cauce móvil y en su oleaje me hundo!

(*Arturo Maraso*).

El gran reloj, en sombras, parece una ruleta.
 Bolsín de los bigardos, lonja de las tusonas,
 los pigres del sablazo y de la pirueta
 plantan el campamento de sus vidas busconas.

(*Emilio Carrere*).

Rubén Darío ensalza graciosamente la belleza y vigor de este verso haciendo alusión a su origen francés:

Amo tu delicioso alejandrino
como el de Hugo, espíritu de España;
Éste vale una copa de champaña
como aquél vale "un vaso de bon vino".

2.14. Pentadecasílabo: es el verso de quince sílabas. Al igual que el de trece, es poco frecuente en la literatura castellana. Ejemplos:

La flor delicada, que apenas existe una aurora,
tal vez largo tiempo al ambiente le deja su olor...
Mas, ¡ay!, que del alma las flores, que un día atesora,
muriendo marchitas no dejan perfume en redor.

(*Gertrudis Gómez de Avellaneda*).

Padre viejo y triste, rey de las divinas canciones,
son en mi camino focos una luz enigmática
tus pupilas mustias, vagas de pensar abstracciones,
y el límpido y noble marfil de tu testa socrática.

(*Amado Nervo*).

2.15. Hexadecasílabo: es el verso de dieciséis sílabas. En realidad se trata de dos octosílabos. Se discute si fue el primitivo verso épico. En su partición en dos hemistiquios de ocho sílabas parece estar el origen del octosílabo. Aparece en el *Poema de Mío Cid*. Ejemplos:

¡He cerrado la verja de hierro que guarda la entrada
y he arrojado después al estanque la llave oxidada!
por trocar en olvido apacible mis duros enojos
he atrancado las puertas del patio con dobles cerrojos,
y he clavado las altas ventanas que vieron al frente
los lejanos pinares dorados al sol del poniente...

(*Tomás Morales*).

Por la estepa solitaria, cual fantasmas vagorosos,
abatidos, vacilantes, cabizbajos, andrajosos,
se encaminan lentamente los vencidos a su hogar,
y al mirar la antigua torre de la ermita de su aldea,
a la luz opalescente que en los cielos alborea,
van el paso retardando, temerosos de llegar.

(*Luis de Oteyza*).

1. | Mída
2. | Indíq
nalef
3. | Señál
parox

Tr
de am
la bell
y bere
És
quien
que m
todo l
Trájon
hasta
me di
y bere
Fi
pero y
entre
tiene
En gu
no les
ya qui

N.B. Para adquirir
sucesivamente con
ñique— y haciéndk

Autoevaluación 2

1. Mídanse cada uno de los siguientes versos.
2. Indíquense también los diptongos, triptongos, sinéresis, diéresis, sinalefas e hiatos que aparecen en ellos.
3. Señálese el valor de las sílabas finales (oxítonas, paroxítonas o proparoxítonas) para determinar el cómputo silábico:

Tres cosas me tienen preso
de amores el corazón:
la bella Inés, y jamón
y berenjenas con queso.

Ésta Inés, amante, es
quien tuvo en mí tal poder,
que me hizo aborrecer
todo lo que no era Inés.
Trájome un año sin seso,
hasta que en una ocasión
me dio a merendar jamón
y berenjenas con queso.

Fue de Inés la primer palma;
pero ya juzgarse ha mal
entre todos ellos cuál
tiene más parte en mi alma.
En gusto, medida y peso
no les hallo distinción:
ya quiero Inés, ya jamón,

ya berenjenas con queso.

Alega Inés su beldad;
el jamón que es de Aracena;
el queso y la berenjena
su andaluza antigüedad.
Y está tan fiel en el peso
que, juzgando sin pasión,
todo es uno: Inés, jamón
y berenjenas con queso.

Servirá este nuevo trato
de estos mis nuevos amores
para que Inés sus favores
nos los venda más barato,
pues tendrá por contrapeso,
si no hiciere razón,
una lonja de jamón
y berenjenas con queso.

(Baltasar de Alcázar).

N.B. Para adquirir práctica en la medida de los versos es fácil y recomendable golpear sucesivamente con los dedos de una sola mano sobre la mesa —comenzando por el meñique— y haciéndolos corresponder con cada uno de los sonidos del verso.

Autoevaluación 3

1. Mídanse cada uno de los siguientes versos.
2. Indíquense también los diptongos, triptongos, sinéresis, diéresis, sinalefas e hiatos que aparecen en ellos.
3. Señálese el valor de las sílabas finales (oxítonas, paroxítonas o proparoxítonas) para determinar el cómputo silábico:

PARA ENTONCES

Quiero morir cuando decline el día,
 en alta mar y con la cara al cielo;
 donde parezca sueño la agonía,
 y el alma un ave que remonta el vuelo.

No escuchar en los últimos instantes,
 ya con el cielo y con el mar a solas,
 más voces ni plegarias sollozantes
 que el tumbo majestuoso de las olas.

Morir cuando la luz triste retira
 sus áureas redes de la onda verde;
 y ser como ese sol que lento expira:
 algo muy luminoso que se pierde.

Morir, y joven: antes que destruya
 el tiempo aleve la gentil corona;
 cuando la vida dice aún: soy tuya,
 aunque sepamos bien que nos traiciona.

(Manuel Gutiérrez Nájera).

1. Dígase guiente

ODA A I

El a
 y viste d
 Salinas,
 la músic
 por vues
 a cu
 mi alma
 torna a
 y memo:
 de su or

Sala
 renacien
 académic
 de mi vi:
 Oro en s
 en las ril
 del viejo
 guardas

Hecl
 de pedan
 gramátic
 florón de
 ¡Ay mi C
 con raíz
 ay tierra
 por luz s

Autoevaluación 4

1. Dígase el número de sílabas de cada uno de los versos de las siguientes estrofas:

1

ODA A FRANCISCO SALINAS.

El aire se serena
y viste de hermosura y luz no usada,
Salinas, cuando suena
la música extremada,
por vuestra sabia mano gobernada;
a cuyo son divino
mi alma, que en olvido está sumida,
torna a cobrar el tino
y memoria perdida
de su origen primera esclarecida.

(Fray Luis de León).

2

Salamanca, Salamanca,
renaciente maravilla,
académica palanca,
de mi visión de Castilla.
Oro en sillares de soto
en las riberas del Tormes;
del viejo saber remoto
guardas recuerdos conformes.

Hechizo salmanticense
de pedantesca dulzura;
gramática del Brocense,
florón de literatura.
¡Ay mi Castilla latina
con raíz gramatical,
ay tierra que se declina
por luz sobrenatural!

(Miguel de Unamuno y Jugo).

INSECTO ATREVIDO Y ENVIDIADO

Picó atrevido un átomo viviente
 los blancos pechos de Leonor hermosa,
 granate en perlas, arador en rosa,
 breve lunar del invisible diente.

Ella dos puntas de marfil luciente
 con súbita inquietud clavó quejosa,
 y torciendo una vida bulliciosa
 en un castigo dos venganzas siente.

Al expirar la pulga dijo: "¡Ay triste!
 ¡Por tan pequeño mal dolor tan fuerte!"
 — "¡Oh pulga (dije yo): dichosa fuiste:
 Detén el alma y a Leonor advierte
 que me deje picar donde estuviste
 y trocaré mi vida con tu muerte.

(Félix Lope de Vega Carpio).

Oyendo
 la lluvia
 te escrit

Esencia
 de viejo:
 idilios,
 me atra
 instante
 tranquil

¿Te acue
 El camp
 florido

pintaba
 en tus c
 benditos

alegres
 estampa
 Los mío
 se entra
 —¿te ac
 lo mism

que sole
 en tu al
 de lirios

Oyendo
 la lluvia
 te escrit

MÚSICA EN LA SOMBRA

Oyendo
la lluvia
te escribo...

Esencia
de viejos
idilios,
me atraen
instantes
tranquilos.

¿Te acuerdas?
El campo
florido

pintaba
en tus ojos
benditos

alegres
estampas...
Los míos
se entraban
—¿te acuerdas?—
lo mismo

que soles
en tu alma
de lirios...

Oyendo
la lluvia
te escribo...

Creí que
tu pecho
y el mío

serían
¡por siempre!
divinos.

No. Fuiste
cobarde...
No. Vino

la vida
¡la vida!
Fue indigno.
Lo blanco
se vuelve
amarillo.

Lo sano
se torna
podrido.

Oyendo
la lluvia
te escribo...

(Juan Ramón Jiménez).

5

Subes de ti misma
 como un surtidor
 de una fuente.
 No.
 se sabe hasta donde
 llegará tu amor.
 Porque no se sabe
 de tu corazón.
 —Eres ignorada,
 eres infinita,
 como el mundo y yo.—

(Juan Ramón Jiménez).

6

CRECIDA

Con la sangre hasta la cintura, algunas veces
 con la sangre hasta el borde de la boca
 voy
 avanzando
 lentamente, con la sangre hasta el borde de los labios
 algunas veces,
 voy
 avanzando sobre este viejo suelo, sobre
 la tierra hundida en sangre,
 voy
 avanzando lentamente, hundiendo los brazos
 en sangre
 algunas
 veces tragando sangre,
 voy sobre Europa
 como en la proa de un barco desmantelado
 que hace sangre,
 voy
 mirando, algunas veces,
 al cielo
 bajo,

que refle
 la luz de
 avanza
 muy
 penosam
 sangre,
 es
 como un
 mis pies
 pisan sar
 muertos,
 cortados
 niños
 con el pe
 sumido e
 salida,
 algunas v
 sube hast
 no
 veo más
 siempre
 sangre,
 sobre Eu
 sangre.
 Traigo ur
 ensangre
 que sang
 y una ho
 dando gri

que refleja
la luz de la sangre roja derramada,
avanzo
muy
penosamente, hundidos los brazos en espesa
sangre,
es
como una esperma roja represada,
mis pies
pisan sangre de hombres vivos
muertos,
cortados de repente, heridos súbitos,
niños
con el pequeño corazón volcado, voy
sumido en sangre
salida,
algunas veces
sube hasta los ojos y no me deja ver,
no
veo más sangre,
siempre
sangre,
sobre Europa no hay más que
sangre.
Traigo una rosa en sangre entre las manos
ensangrentadas. Porque es que no hay más
que sangre,
y una horrorosa sed
dando gritos en medio de la sangre.

(Blas de Otero).

9

ADOLESCENTE

Crece
bajo la higuera
verde
que almidona
la siesta,
que le escuece.

Mira
cómo liban
angélicas
heridas,
de cera
a medoros
de arrope.

Fuma
cigarras

encendidas
como lija.

Oye
mudarse
de camisa
la culebra,
fundada
en su silbido.

Crece
hasta
almidonarse también
bajo los negros
higos.

(Miguel Hernández Gilabert).

10

MIS POETAS

El primero es Gonzalo de Berceo llamado,
Gonzalo de Berceo, poeta y peregrino,
que yendo en romería acaeció en un prado,
y a quien los sabios pintan copiando un pergamino.
Trovó a Santo Domingo, trovó a Santa María,
y a San Millán y a San Lorenzo y a Santa Oria,
y dijo: Mi dictado non es de juglaría;
escrito lo tenemos; es verdadera historia.
Su verso es dulce y grave; monótonas hileras
de chopos invernales en donde nada brilla;
renglones como surcos en pardas sementeras,
y lejos, las montañas azules de Castilla.
Él nos cuenta el repaire del romeo cansado;
leyendo en santorales y libros de oración,
copiando historias vejas, nos dice su dictado,
mientras le sale afuera la luz del corazón.

(Antonio Machado Ruiz).

12

Da bienes Fortuna
que no están escritos:
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

¡Cuán diversas sendas
se suelen seguir
en el repartir
honras y hacienda!
A unos da encomiendas
a otros sambenitos.
Cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

A veces despoja
de choza y apero
al mayor cabrero,
y a quien se le antoja
la cabra más coja
parió dos cabritos.
Cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

Porque en una aldea
un pobre mancebo
hurtó solo un huevo,
al sol bambolea
y otro se pasea
con cien mil delitos.
Cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

(Luis de Góngora y Argote).